



México aún está lejos de ver beneficios de reforma energética

E. EDUARDO CASTILLO /AP | 8/7/2014, 9:46 a.m.

MÉXICO - La aprobación en el Congreso de una histórica reforma energética que por primera vez en 76 años permitirá a inversores extranjeros explotar crudo en el país, pone a México frente al reto de llevar a la práctica una enmienda que no dará resultados en el corto plazo.

Expertos coinciden en el diagnóstico oficial de que la reforma energética tiene el potencial de transformar el desarrollo del país, al prever que atraerá miles de millones de dólares en inversión y promoverá un mayor crecimiento económico. Pero también advierten que será en el mediano plazo y dependerá de si las autoridades son capaces de elaborar contratos lo suficientemente atractivos para los gigantes mundiales en el sector como Shell, Exxon y BP.

En un país donde críticos han acusado al hasta hoy monopolio estatal Petróleos Mexicanos (Pemex) de manejarse con cierta opacidad, algunos también ven como un importante desafío la transparencia con la que deberán actuar los órganos responsables de otorgar contratos y manejar los recursos que se obtendrán.

Las proyecciones más conservadoras de corredurías e instituciones financieras señalan que es posible ver a partir de 2016 la llegada de nuevos capitales, que podrían ser de entre 10.000 y 15.000 millones de dólares al año, una cifra importante si se considera que en los últimos años la inversión extranjera directa ha tenido un promedio anual de poco más de 20.000 millones de dólares.

Desde que en 1938 fue nacionalizada la industria petrolera, la producción de crudo era monopolio de Pemex, que ahora deberá competir con otras compañías privadas.

El gobierno ha dicho que no antes del primer semestre de 2015 se podrían lanzar las primeras licitaciones públicas para que empresas privadas nacionales y extranjeras compitan por contratos de exploración y producción.

"Cuando ya se tengan los contratos y se dé la licitación, es cuando viene la prueba de fuego de la reforma energética", dijo a The Associated Press Alfredo Coutiño, director para América Latina de la consultoría Moody's Analytics. "A los inversionistas no se les convence con abrir los sectores, al inversionista se le convence con los papeles en la mano", añadió.

La aprobación en el Congreso de la reforma energética es el mayor éxito del presidente Enrique Peña Nieto en la promoción de diversos ajustes legales y que van desde el sector educativo, las telecomunicaciones y el sistema financiero. El mandatario dijo que la próxima semana podría promulgar los cambios.

Moody's Analytics considera que todas las reformas en conjunto, aunque claramente impulsadas por la energética, podría elevar la inversión extranjera directa en el mejor de los casos de los niveles actuales de 20.000 millones a cerca de 40.000 y 45.000 millones de dólares.

Con la reforma se establecieron tres tipos de contratos: utilidad compartida, producción compartida y licencias. Y aunque establece lineamientos generales, los detalles finos sobre cuánto obtendrá cada empresa y cuánto el gobierno no se sabrá hasta que se haya elaborado cada contrato.

"Lo que nosotros percibimos es que sí hay una demanda muy importante de empresas que quieren entrar a México para aprovechar esta reforma", dijo por su parte a la AP Carlos Capistrani, economista en Jefe para México de Bank of America Merrill Lynch. Sin embargo, dijo que eso no significa que las compañías "van literalmente a brincar y vamos a ver toda esa inversión inmediatamente".